

La comunidad y la escuela, un encuentro con otra forma de aprender

Martha Josefina Franco García

Universidad Pedagógica Nacional 211 México

Abstract.

En este estudio de corte etnográfico, nos situamos en Nealtican Puebla para identificar las prácticas y mediaciones sociales que les permiten a niños inmigrantes nacidos en Estados Unidos; apropiarse de la cultura de la comunidad y de la escuela mexicanas. El interés por estos dos sitios, es que la comunidad es un espacio educativo abierto y propio para la transmisión de legado social y de prácticas transformadoras a partir de procesos de aprendizajes activos; y la escuela, porque es un lugar instituido precisamente para la educación formal, y especializado en los procesos educativos. Las categorías de análisis que empleamos fueron pauta cultural, experiencia y formación.

Entre los hallazgos del estudio, encontramos que las y los estudiantes se vuelven estratégicos en el proceso de incorporación a la comunidad y a la escuela. En este ejercicio, aparecen como relevantes, sus referentes anteriores tanto escolares como sociales. También es importante destacar, que los actores sociales comunitarios: padres, abuelos, tíos, primos y vecinos realizan en general una mediación pertinente en los proceso de apropiación de las nuevas pautas culturales de estos niños y niñas, no obstante, la comunidad no es capaz de potenciar algunos rasgos culturales y sociales del otro contexto.

Por otro lado, en la escuela, las prácticas rígidas como la disciplina autoritaria, las actividades monótonas y el interés del profesor por homogenizar en todo momento al grupo escolar, aparecen como actos que los conminan, no sin tensiones, contradicciones, actos de resistencia y negociación, a adaptarse a la escuela como única posibilidad de alcanzar el “éxito escolar” y paradójicamente con esto van perdiendo saberes, habilidades y actitudes que habían adquirido en el otro espacio educativo.

Palabras clave: estudiantes inmigrantes, comunidad, institución escolar y formación.

Introducción

Dos elementos confluyen en la incorporación activa de las y los niños migrantes a un espacio social diferente al de pertenencia; por un lado, la pauta cultural del grupo al que pertenece; y por otro, la interpelación de las diversas instituciones en las que se inscribe en su proceso de inserción al nuevo espacio. Estos dos elementos parecen diferir, incluso estar enfrentados, cuando el sujeto posee un entramado cultural distinto al del lugar de inscripción; sin embargo, ambos están presentes en los procesos de participación del sujeto al nuevo espacio social; y por supuesto, también tienen que ver con la calidad de dicha inserción.

En la pauta cultural del grupo (que identificamos como una red de significaciones y sentidos objetuales y simbólicos); subyace el saber, las creencias, normas y valoraciones que posibilitan mirar el entorno al que se llega. Esta posibilita leer (desde los referentes culturales propios) lo otro. En este caso, para permitirles a las y los niños inmigrantes reconocer lo que aparece ante ellos como inédito.

El otro elemento tiene que ver con el proceso de incorporación de los sujetos migrantes a diversas instituciones como la familia, la escuela, la iglesia, el municipio, etc. Estas instituciones los interpelan¹ discursivamente y ellos se ejercitan en estas de manera activa apropiándose del sentido que se arma entre lo instituido y lo instituyente, a partir de los discursos que allí se generan.

Debemos tomar en cuenta que las diferentes instituciones son espacios estructurados, con una formación histórica, social y cultural que determina lógicas en la medida en que sus tramas sociales infunden una representación social. Pero también, debemos pensarlas como espacios contingentes donde se posibilitan acontecimientos y lógicas diferentes que reconstituyen prácticas y sentidos que permiten, la permanencia social; de esta manera, el

¹ Empleamos el término interpelación de la noción construida por Althusser donde refiere que esta tiene que ver con las prácticas ideológicas que se plantean como una proposición de sentido. Althusser, Louis Pierre, *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, en *La filosofía como arma de la revolución*, 1974, Córdoba, Siglo XXI.

sujeto migrante se inscribe a ellas no sólo en la medida en que participan según los lineamientos que las rigen, también, a partir de estrategias y lógicas propias.

La institución vincula, reúne y administra formaciones y procesos heterogéneos: sociales, políticos, culturales, económicos, psíquicos. Lógicas diferentes funcionan allí en espacios que se comunican e interfieren. Esta es la razón de que puedan inmiscuirse y prevalecer, en la lógica *social* de la institución, cuestiones que provienen del nivel y de la lógica psíquicos. Esta constituye, además, el lugar de una doble relación: del sujeto singular con la institución y de un conjunto de sujetos ligados por y en la institución².

En la incorporación de los niños y niñas inmigrantes al espacio social, advertimos la importancia de las instituciones y su articulación, pero también el desencuentro que coexiste en la trama social en que confluyen.

Para reconocer el ámbito al cual se integran de manera activa y procesual, iniciamos describiendo brevemente la comunidad de estudio y la metodología empleada; posteriormente presentamos las nociones ordenadoras que son: experiencia, formación y pauta cultural de la vida grupal. En el siguiente apartado recuperamos estas nociones, para presentar el proceso que realizan las y los niños inmigrantes para incorporarse a la comunidad y a la escuela; y lo que esto posibilita en términos de formación.

1. San Buenaventura Nealtican, tierra de migrantes

Ubicado en los Valles Centrales de Puebla, en las faldas del volcán Popocatepetl, San Buenaventura Nealtican es una población rural con raíces nahuas donde prevalece el vínculo con la Madre tierra a través de la actividad agrícola; además de mantener diversas costumbres como el empleo del náhuatl entre los abuelos, las celebraciones religiosas como la fiesta patronal el 14 de julio, el pedimento de la novia y el baile del xochipilzaua en ceremonias festivas; y también, con gran religiosidad y socialización, el recibimiento a sus muertos desde el treinta y uno de octubre y la despedida el dos de noviembre.

² Kaës, René et al, *La institución y las instituciones: estudios psicoanalíticos*, 1989, Buenos Aires, Paidós. p. 30.

Además, se observa la relación que tienen con sitios naturales como el volcán Popocatepetl (Don Goyo) y los manantiales; el reconocimiento a sus lugares con valor histórico-social como la iglesia del siglo XVI, la Cruz de Piedra del zócalo³, la presidencia municipal (recién restaurada), entre otros espacios públicos; todos, geosímbolos, del territorio, entendido como espacio de inscripción de la cultura⁴.

En este espacio donde se realizan prácticas ancestrales, se observan también prácticas modernas globalizadas como la vestimenta de los jóvenes, el uso de celulares; el empleo de los mass media, la ocupación de maquinarias para el trabajo agrícola, en la empresa tortillera y en las blockeras; el uso de transportes, la vinculación comercial con el exterior, la incorporación en el poblado de múltiples servicios; el consumo de mercancía globalizadas, la constante ampliación de la infraestructura y los servicios; y por supuesto, una dinámica migratoria que mueve al 7% de la población dentro de un circuito transnacional que se arma entre este lugar y Nueva York.

La población total en Nealtican, según el censo del 2010 es de 12,011 habitantes, de ellos la población de 5 años y más que asiste a la escuela es de 3 596⁵. La infraestructura escolar es la siguiente: Un preescolar general y dos de educación indígena; tres primarias generales y una indígena; una secundaria general, una secundaria técnica; y un bachillerato. De todas estas instituciones escolares nos situamos para el trabajo de campo en la primaria indígena Niños Héroes de Chapultepec, que en el ciclo escolar 2012-2013, cuenta con 270 alumnos y de estos 20 son inmigrantes.

2.El trabajo de campo: la experiencia de estar cara a cara

Los primeros acercamientos a Nealtican nos permitieron contextualizarlo y con ello advertimos que es un espacio rural con una vida cultural y social que tiene que ver con

³ En el mismo cuadrángulo se encuentra la iglesia del siglo XVI y la presidencia municipal que apenas en el 2012 fue inaugurada. Esta construcción es moderna, debido a que se derribó la construcción anterior para sustituirla por la actual. Para la población, esta nueva construcción representa modernidad y prosperidad.

⁴ Gilberto, Giménez Montiel, *Territorio y Cultura* (mimeo), 1996, Colima, Universidad de Colima.

⁵ INEGI, *Censo de Población y Vivienda 2010. Nealtican Puebla*, 2011, México: INEGI [http://www.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?src=487&e=21] consultado el 24 de enero de 2013.

prácticas comunitarias rurales-indígenas, pero también, con prácticas urbanas-globales; Sin embargo, estar allí y participar de la vida comunitaria, nos permitió entender que el espacio geocultural en su conjunto y las prácticas sociales, tejen día a día la identidad campesina-indígena del poblado con influencia de actividades culturales que han integrado los migrantes.

Encontramos también datos que nos mostraron que la escolarización promedio de la población de quince años en adelante, es de 6.4 grados, menor que el promedio de la entidad poblana que es de 8.0 grados y la nacional que es de 8.6⁶. Esto nos muestra que el poblado ha estado en desventaja en cuanto al acceso y permanencia de sus habitantes en el Sistema Educativo Mexicano. En este marco y con estos referentes, pasamos a la descripción metodológica.

El estudio es de corte cualitativo, de esta manera, el trabajo atento cara a cara, nos permitió el reconocimiento comprensivo de las prácticas discursivas de los actores sociales. Las observaciones realizadas y las entrevistas recogidas en el propio “mundo de la vida”⁷ de los estudiantes, maestros y padres de familia, generaron datos descriptivos que nos posibilitaron conocer la situación en la que los estudiantes inmigrantes se inscriben a la escuela.

Para obtener el material empírico, ingresamos a la escuela primaria Niños Héroes de Chapultepec, allí identificamos a las y los niños inmigrantes y realizamos entrevistas a profundidad a ocho de ellos, a tres madres de familia y al director de la escuela, además realizamos un cuestionario a los veinte alumnos migrantes, cuatro observaciones de clase, y registramos la cotidianidad escolar. El acceso a la escuela, nos permitió posteriormente, participar en actividades comunales y familiares de estos estudiantes.

3.Nociones ordenadoras

⁶ INEGI, *Censo de Población y Vivienda 2010. Estado de Puebla, 2011*, México:INEGI [http://cuéntame.inegi.org.mx/población/ecolaridad] consultado el 21 de mayo d 2013.

⁷ “El mundo de la vida, entendido en su totalidad, como mundo natural y social, es el escenario y lo que pone límites a mi acción y a nuestra acción recíproca...De acuerdo con esto, no solo actuamos y operamos dentro del mundo de la vida sino también sobre él” .Schutz, Alfred y Thomas Luckmann, *Las estructuras del mundo de la vida*, 2009, Buenos Aires: Amorrortu. p. 27.

Con el objeto de reconocer a la comunidad y a la escuela como espacios de aprendizaje, recurrimos a tres nociones teóricas, estas son: experiencia, formación y pauta cultural de la vida grupal⁸.

Con respecto a la experiencia, esta se genera en el cuerpo social y en el sujeto. Ambas posibilitan la construcción de la realidad. Desde la experiencia del cuerpo social, Puiggrós⁹, refiere que ésta “no existe sin continuidad de la historia, sin recepción de legado”, para Maffesoli la “experiencia y /lo/ vivido /colectivamente/ tejen, una trama sin fin, todos los afectos, las emociones, las pasiones constitutivas de la vida de todos los días, con el fin de conformar el tejido social y natural compartido en común”¹⁰ que arma de sentido la cotidianidad y posibilita el vivir juntos incluso más allá de las fronteras locales y nacionales.

Desde la experiencia del sujeto, podemos referirnos que “el lugar de la experiencia no es simplemente un lugar por el cual se pasa, sino que es un lugar en el cual se produce”¹¹, “Dewey señaló que la experiencia es una investigación existencial, a la vez prueba y acción”¹²; Larrosa puntualiza que la experiencia debemos entenderla “no como lo que es sino como lo que acontece, no desde una ontología del ser, sino desde una lógica del acontecimiento...La experiencia sería el modo de habitar el mundo de un ser que existe”¹³.

Con respecto a la formación, Yurén refiere, retomando las ideas de Hegel y la teoría de Habermas, que:

⁸ Posteriormente, estas tres nociones las empleamos como categorías de análisis para realizar el análisis del material empírico.

⁹ Puiggrós, Adriana, *De Simón Rodríguez a Paulo Freire. Educación para la integración de Iberoamérica*, 2005, Caracas: Convenio Andrés Bello. p. 118

¹⁰ Maffesoli, Michel, *La tajada del diablo. Compendio de subversión posmoderna*, 2005, México: Siglo XXI. p. 126

¹¹ Puiggrós, *op.cit.* p. 118.

¹² Ferry, Gilles, *El trayecto de la formación (los enseñantes entre la teoría y la práctica)*, 1994, México: Paidós. p. 101.

¹³ Larrosa, Jorge, *La experiencia y sus lenguajes* (mimeo), 2003, Barcelona: Universidad de Barcelona/ Depto de Teoría e Historia de la Educación. p. 5.

Es un proceso cuyo movimiento se asemeja a una espiral. El sujeto recibe de la sociedad y la cultura los elementos que le permiten desarrollarse y configurar su personalidad. A su vez el sujeto actúa consciente, crítica y creativamente sobre su entorno social y cultural para transformarlo y transformarse. Es, en suma, el movimiento del para sí”¹⁴.

Diversos discursos interpelan al sujeto, el cual, en un acto reflexivo, realiza un proceso de significación y/o resignificación de la realidad, acción que va constituyendo su identidad. La formación es un proceso para situarse y transformar la realidad, un ejercicio pleno, de búsqueda, que tiende a constituir de manera contingente y precaria al sujeto, a partir de saberes que le permiten leer y apropiarse del mundo-mundos de la vida. Así, sus actos educativos, se arman desde la recuperación de legado que da sentido y cohesión social, pero también desde actos transformadores.

Por último, la noción de “pauta cultural de la vida grupal”, tiene que ver con todas las valoraciones, instituciones y sistemas de orientación y guías peculiares (tales como usos y costumbres, leyes, hábitos, etiqueta y modas) que... caracterizan –cuando no constituyen- todo grupo social en un momento determinado de su historia”¹⁵.

Estas tres nociones como herramientas de intelección nos permiten reconocer el proceso de incorporación del niño inmigrante al nuevo contexto cultural, desde una mirada educativa.

4. La inserción de las y los niños inmigrantes al nuevo contexto

Organizamos los datos en relación a los dos espacios de inserción: la comunidad y la escuela mostrando los procesos que realizan estos estudiantes y lo que esto genera en su formación.

4.1. La comunidad: un espacio de interacción y aprendizaje permanente

¹⁴ Yurén, Teresa, *Formación y puesta a distancia su dimensión ética*, 2000, México: Paidós. p.9

¹⁵ Alfred Schütz (2012), “El forastero. Ensayo de psicología social” en Georg Simmel *et. al*, *El extranjero*, 2012, Madrid: Sequitur.

Los veinte niños inmigrantes que asisten a la escuela primaria Niños Héroes de Chapultepec, llegaron a Nealtican con su familia¹⁶. Para sus padres (o por lo menos para uno de ellos) esto significó regresar a su pueblo, encontrarse con sus familiares y organizarse, manteniendo el vínculo con sus parientes, en cuestiones de vivienda, trabajo, actividades sociales y de esparcimiento.

El grupo familiar constituido por los padres, abuelos, tíos y primos, posibilitó en gran medida la inserción de estas niñas y niños a la vida comunitaria a través de mediaciones, acompañamiento, explicaciones y las propias prácticas sociales que observan e imitan. Es de señalar, que la pauta cultural de estos niños no es del todo ajena a la comunitaria ya que sus padres les transmitieron gran parte de los rasgos sociales y culturales que posee la población de Nealtican (el español, la religión, las celebraciones familiares, las formas de alimentación, etc).

No obstante, las experiencias que vivieron en Estados Unidos, a nivel familiar y personal (ya sea en la escuela, en el vecindario y en la iglesia), les permitieron también apropiarse de hábitos, normas y prácticas sociales de la vida norteamericana. Con esto, sus pautas culturales se ampliaron con otros rasgos y otros códigos, por ejemplo: las formas para relacionarse con la alteridad, que son más abiertas; interacción más horizontal con los mayores, una actitud emprendedora y el uso del inglés.

El espacio también cobra importancia, porque los niños se van a apropiarse de él. Aprenden a desplazarse de manera más libre (que como lo hacían en Estados Unidos)¹⁷. Esa sensación les agrada y reconocen que se sienten mejor en el pueblo. Para ellos el espacio se vuelve familiar.

Por otro lado, siendo esta una comunidad agrícola, ninguno de los niños participa en las actividades agrícolas como lo hacen algunos niños de la comunidad. Los padres prefieren que sus hijos se dediquen dentro y fuera de la escuela a las actividades escolares para que tengan éxito en ella.

¹⁶ Es importante señalar que dos estudiantes señalaron que sus papás se habían regresado a Estados Unidos quedándose con sus madres.

¹⁷ En Estados Unidos ellos salían a pasear con sus padres, refieren que los llevaban al parque, a los centros comerciales y a restaurantes de comida rápida. Esto les gustaba de ese contexto.

Otro aspecto que se observa, es el cambio en la forma de vida familiar. Los padres en Nealtican van a organizar su vida de manera diferente a como la realizaban en Estados Unidos. En principio, ya no están fuera de casa todo el tiempo y no se muestran agobiados por la actividad laboral. Ahora el padre se va a trabajar y la madre está más tiempo con los hijos. Esto modifica el ritmo y la relación de la vida familiar.

Si bien, en el nuevo contexto existe una mediación parental y los niños se sienten más seguros y están más tiempo en compañía de miembros de su familia; pierden algunos rasgos culturales y sociales como el idioma inglés debido a que no hay espacios para comunicarse en dicha lengua; y se van sometiendo a formas disciplinarias más rígidas; además dejan de tener experiencias de la vida urbana para vivir experiencias de la vida rural.

4.2. La escuela, un espacio formal

El proceso de inserción del niño inmigrante a la escuela mexicana tiende a ser complejo y contradictorio. En este sentido, aprenden a reconocer lo que se demanda de ellos y se convierten en estratégicos para permanecer en dicho espacio social. La escuela se caracteriza por ser autocontenida, jerárquica y disciplinar, a pesar de esto, los estudiantes inmigrantes no cumplen simplemente un rol en la escuela, más bien viven experiencias escolares que tienen que ver con:

La manera en que los actores, individuales y colectivos, combinan las diversas lógicas de la acción que estructuran el mundo escolar. Esta experiencia escolar posee una doble naturaleza. Por una parte es un trabajo de los individuos que construyen una identidad, una coherencia y un sentido, en un conjunto social que no los posee *a priori*. Pero por otra parte, las lógicas de la acción que se combinan en la experiencia no pertenecen a los individuos; corresponden a los elementos del sistema escolar y se han impuesto a los actores como pruebas que ellos no eligen¹⁸.

Esto sobrepasa un planteamiento de simple reproducción de prácticas educativas, mostrando más bien, al sujeto que experimenta e interviene en el espacio educativo estructurado y

¹⁸ Dubet, François y Danilo Martuccelli. *En la escuela. Sociología de la experiencia escolar*. 1998, Barcelona: Losada p. 79.

normado. De esta manera los estudiantes inmigrantes como sujetos emergentes en la institución, van a vivir una experiencia escolar conflictiva, debido a que ellos se estaban constituyendo identitariamente desde los referentes de sentido de la escuela estadounidense y se encuentran de pronto con otra institución que los considera ajenos hasta que no logran mimetizarse a ella.

Zúñiga y Hamamm refieren sobre la escolarización de niños y jóvenes transmigrantes que “su socialización los pone en contacto con mundos simbólicos rivales que se les presentan por vía de agentes socializadores legítimos: maestros, currículos, materiales y exámenes. Cada uno de estos universos sociales es presentado a los niños como mundos contundentes, cerrados, inevitables y legítimos”¹⁹.

Así, en el tránsito de un sistema escolar a otro, las y los estudiantes inmigrantes tienen como referentes para mirar y aprehender lo que acontece en la nueva institución y el papel que ellos juegan en ella, sus experiencias escolarizadas previas. De esta manera, se van abriendo paso intentando poner a prueba la experiencia anterior, sin embargo, con esto, suelen confrontar a la escuela que los recibe.

En este contexto, encontramos que las madres vuelven a aparecer como agentes mediadoras entre sus hijos y la escuela. Ellas se muestran interesadas en la educación de sus hijos, llegan con otra actitud y mentalidad y además de colaborar con la escuela, piden cosas extras e incluso exigen que se cumpla el currículum, que los maestros no falten, que se apoye a sus hijos en temas que se les dificultan, etc.

Sin embargo, a pesar del interés de las madres y de los estudiantes, estos dejan de hablar inglés como lengua de aprendizaje, se integran a formas disciplinarias autoritarias y se adaptan a formas de enseñanza y a prácticas de la cultura escolar como las rutinas, el uniforme, las actividades académicas, cívicas y sociales. En este sentido, se adapta a las prácticas de la institución. Lo importante, es que la nueva experiencia les permite comparar la forma de enseñanza y en la medida de lo posible, recuperan algunas actitudes y habilidades que aprendieron en el otro sistema escolar, esto es parte de su formación.

¹⁹ Zúñiga, Víctor y Edmund Hamamm. Alumnos transnacionales. Escuelas mexicanas frente a la globalización. 2011, México: SEP. p. 15

Consideraciones finales

En el acercamiento a las prácticas comunitarias y escolares, encontramos que la comunidad se abre para recibir al migrante y a su familia porque no se ha roto el lazo social; reconociéndolos desde el nosotros por compartir rasgos nodales de la pauta cultural del grupo social; sin embargo, la escuela recibe al estudiante inmigrante, desde la diferencia, lo considera extraño al grupo. En ambos espacios, la familia, pero sobre todo las madres son mediadoras y facilitadoras en el proceso de inserción de sus hijos. Nos parece que potenciar el papel de las madres migrantes en relación a la escolarización de sus hijos es una beta para transformar la escuela.